

AÑO XXI—NÚM. 5946

29 DE MARZO DE 1881.

REDACCION, NA YU 21.

## EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 29 de Marzo de 1881.

## CONOCIMIENTOS UTILES.

## El ópio.

El ópio, que tanta importancia tiene en la medicina, se conoce desde los tiempos más antiguos. Teofrasto, que vivió tres siglos antes de J. C., habló ya del ópio con el nombre de «meconio.» Scribonio indica el modo de obtener el ópio de las cápsulas de adormideras, y no de las hojas, como creían algunos; y por fin, Dioscórides distinguía bien el fuego obtenido de las cápsulas por incisiones de las mismas, de un extracto preparado con la planta que él consideraba menos activo que el jugo ó sea el ópio.

El ópio, pues, fué conocido y usado por los griegos y romanos, encontrándose citado en los escritos del célebre médico latino Celso, con el nombre de «La crima papaveris.» La introducción del ópio en la India parece haber coincidido con la propagación del islamismo en estos países, favoreciendo su uso la prohibición del vino hecha por Mahoma á sus sectarios. La primera noticia que se encuentra de la producción del ópio en la India se halla en el viaje de Barbosa á las costas del Malabar en 1511.

Pipés, en sus cartas sobre las drogas de la India, escritas en 1516 al rey Manuel de Portugal habla del ópio de Egipto, de Cambray, del reino de Coos y de Bengala. Garcia de Orta en el siglo XVI, describe el ópio de Cambray recogido en Malwa, el ópio de Aden y otros puntos próximos al mar Rojo, y por fin habla de un ópio superior importado del Caveo que debe ser el famoso ópio tebaico de los antiguos.

En Europa durante la edad media no era el ópio de las drogas más costosas, y en el siglo XVI se vendía al precio del berju y menos caro que el alcanfor.

En China se hace gran consumo de ópio, y se cree que los árabes fueron los que le introdujeron primero en este imperio por los puertos del Sur, hácia el siglo IX. La viciosa costumbre de los chinos de fumar el ópio empezó hácia la segunda mitad del siglo XVIII, y en el actual se ha extendido en todo el imperio, constituyendo una verdadera plaga social. En 1796 se dió el primer edicto contra el vicio de fumar el ópio, y después se han dado muchas órdenes y enérgicas disposiciones, siendo todo en vano ante la afición de los chinos á saborear los efectos del ópio comiéndolo y fumándolo.

En el día se produce el ópio en gran escala siendo los puntos principales el Asia menor, Persia, India

y China. En menor cantidad se recolecta en Egipto, y también se han hecho algunos ensayos de producción de ópio en España, Argelia y Australia.

El ópio se obtiene haciendo incisiones en las cápsulas ó cabezas de adormideras cuando están próximas á madurar, con un instrumento cortante compuesto de cuatro ó cinco hojas reunidas; de este modo sale un jugo blanco y lechoso que se concreta en la superficie del fruto; al día siguiente de hacer los cortes ó sajas en las cabezas de adormideras, se recojen las lágrimas concretas humedeciéndolas con un poco de agua ó saliva, y hacense bolas ó panes que se envuelven entre una hoja ancha de adormidera. Por fin; estos panes ó bolas los echan en sacos, donde hay varias semillas de «rumex» para que no se peguen unos con otros.

En esta forma vienen al comercio europeo, variando sin embargo el aspecto según los puntos de donde procede el ópio.

El mejor ópio es el de Esmirna, procedente de una variedad de adormidera llamada por los botánicos «papaver sonniferum» variedad «glabrum», de Poissier. Este ópio se conoce por que los panes son blandos, se hallan envueltos en hojas de adormideras con muchas semillas de «rumex»; interiormente está formado de lágrimas adheridas: el olor es fuerte viroso y el sabor amargo acre. El ópio que se llama de Constantinopla es una clase inferior, aunque tiene la misma procedencia que el de Esmirna. Además hay otros ópios que tienen poca aceptación en Europa, que son: el ópio de Egipto, el de Persia, el de la India, etc.

La composición del ópio es muy complicada, siendo el principio más importante la morfina. Además contiene los caloides que también son narcóticos; la marcotina, codeína, narceína, thebania, paverina, crip-topina, laudina etc. Los mejores ópios de Esmirna tienen 10 á 12 por 100, y aun más de morfina, pero hay otros muy pobres en este alcaloide, pues solo dan 3 á 4 por 100.

Las propiedades del ópio son conocidas de todo el mundo; es un sedativo de que hace uso la medicina continuamente, empleándole á dosis muy cortas, pues á poco que se exceden estas, obra en la economía animal como un narcótico, y produce la muerte. Según el doctor Pereira es el medicamento más importante y más útil de la materia médica; pero en medio de esta importancia del ópio, como agente terapéutico, hábilmente administrado no puede menos de confesarse que es la sustancia más terrible para la humanidad si se maneja mal ó se

abusa de ella. Los chinos á fuerza de usarlo, se han acostumbrado á su acción de tal modo, que solo una dosis enorme es capaz de producirles la muerte, pero á la larga produce en ellos un sopor crónico y un embrutecimiento que llevan marcado en su rostro.

## La taquigrafía mecánica.

Recientemente se han verificado en el salón de sesiones del Palacio Borbon de Paris los ensayos de taquigrafía mecánica con el aparato Michella, usado ya en el Senado y en la Cámara de los diputados de Italia.

Asistieron á ellos M. Gambetta, los vice presidentes de la Cámara, Floquet y Brisson, los secretarios. Los taquígrafos fueron invitados también para que pudiesen hacer estudios comparativos.

El aparato es muy pequeño, y se reduce á un piano portátil provisto de veinte teclas, que corresponden á otros tantos signos particulares, cuyas combinaciones pueden elevarse hasta la cifra de dos millones.

Estos signos se registran automáticamente en una faja de papel continuo que se desarrolla como el del telegráfico. El principio del aparato es de una sencillez maravillosa, no registra letras, sino sonidos representados por signos correspondientes.

La persona sentada ante el teclado descompone las frases del orador en sonidos elementales sin preocuparse naturalmente de la ortografía.

Registra estos sonidos con ayuda de las teclas, de suerte que aun ignorando completamente la lengua en que habla el orador, la persona que toca el piano puede recoger un discurso cualquiera. Para la traducción si es necesario conocer la lengua en que ha sido pronunciado el discurso.

En el ensayo manejaba el aparato la hija del inventor, que precisamente no habla el francés.

M. Gambetta subió á la tribuna y leyó un discurso elegido á la suerte entre los que se pronunciaron el año pasado al discutirse los aranceles de aduanas y la señorita Michella lo reprodujo con una rapidez y exactitud prodigiosa.

Las pruebas comparativas hechas con la taquigrafía dieron un resultado favorable al nuevo sistema, sobre todo en cuanto á la rapidez. Los concurrentes estaban verdaderamente maravillados.

La opinión de la Mesa de la Cámara es que se debe proceder á nuevos ensayos para ver si el sistema es aplicable á la Cámara.

Los ensayos y pruebas se hicieron en varios idiomas. En particular se leyó un discurso en italiano, y el resultado fué tan perfecto como con los que se leyeron en francés.

DANIEL GARCIA.

Tomamos del Correo llegado ayer, las siguientes líneas, dando cuenta de la lectura en el Atenèo de un notable poema del Sr. Campoamor, titulado *Los buenos y los sábios*; que no dudamos leerán con gusto nuestros lectores:

## LA VELADA DE ANOCHE.

Fué un acontecimiento literario capaz por sí solo de labrar una reputación, si el encargado de la lectura no la hubiera conquistado ya.

El poema *Los buenos y los sábios*, leído anoche en el Atenèo por el inspirado autor de las *Doloras*, Sr. Campoamor, es según todo el mundo repetía, el mejor de cuantos ha escrito, y bien se lo demostró el público, tan distinguido como numeroso, por medio de una aclamación unánime, de un grito universal de admiración y de entusiasmo.

Campoamor que es en política conservador, como todo el mundo sabe, en literatura es disolvente, es, por decirlo así, la encarnación del sentido moderno.

De un sabor pesimista algo pronunciado, el poema leído anoche *Los buenos y los sábios*, es una de las mejores obras literarias de estos tiempos.

Ocuparía mucho espacio el asunto del poema; pero hé aquí sus líneas generales. El Sr. Campoamor personifica el tipo de bondad en un Juan que tiene calificativo diverso en cada uno de los cortes. Estos son, Juan Fernandez, Juan Soldado, Juan de las Viñas, Juan Lanús y Buen Juan. Este hermoso personaje va á la guerra por su hermano, el sábio Pedro, y después de haber peleado como bueno en África vuelve á su pueblo, donde encuentra que su novia se ha casado con el hermano por quien se sacrificó.

Lee la magnífica estrofa con que el poeta pinta la evolución incesante de la naturaleza al referir como el bueno de Juan, le encontró todo variado y todo igual al mismo tiempo en su pueblo.

Y como Juan cuando se fué á la guerra más bien que la esperanza de la gloria, por todos los espacios de la tierra llevaba á su lugar en la memoria, fué á ver con diligencia

los sitios de sus penas y placeres; pero, después de su gloriosa ausencia, aunque en forma variada halló en la esencia, los mismos hechos y los mismos seres, pues siempre, como ley de la existencia, las cosas sucediéndose á las cosas,

las flores orian granos,  
los granos van á rosas  
las larvas se convierten en gusanos,  
los gusanos se vuelven mariposas;

y cambiándose en odios los amores,  
formando vidas nuevas de las viejas,  
las abejas se comen á las flores,  
los pájaros después á las abejas,  
y así implacablemente  
en incesante rueda

va siendo todo igual y es diferente  
y todo va pasando, y todo queda.

Juan sale del pueblo con dirección á Madrid, donde llega la víspera del 22 de Junio de 1866. Su hermano lucha por la libertad, pero es vencido y llevado á las prisiones militares.

Otra vez Juan el Bueno se presta á la institución; y como perturbador del orden público es conducido al presidio de Ceuta.